

• Medio centenar de libros se podrán leer e intercambiar gratuitamente

# El «Bookcrossing» toma el Retiro

C. Fernández

MADRID- El parque del Retiro fue ayer el escenario de un intercambio de libros masivo. Hasta 500 ejemplares dejaron gratuitamente al alcance de nuevos lectores los miembros del movimiento «Bookcrossing» que celebraban con esta actividad en la capital su quinto encuentro nacional.

Este movimiento cultural aún es desconocido para un gran número de personas como las que por la mañana preguntaban a los organizadores el precio de los libros que estaban extendidos en el suelo de El Retiro. Su objetivo es convertir el mundo en una gran «biblioteca virtual» por eso, con infinita paciencia, los «bookcrossers» congregados en Madrid este fin de semana explicaron ante los incrédulos oídos de sus interlocutores en qué consiste su iniciativa, y les animaban a llevarse un libro con la única sugerencia de que, una vez leído, lo pusieran de nuevo en circulación.

María Jesús Serrano, portavoz de «Bookcrossing» en España, explicó a Efe que a ocho de cada diez libros que liberan se les pierda la pista, aunque —dijo— «nunca

hay que perder la esperanza», porque a veces algunas publicaciones han dado señales de vida al cabo de tres años.

Entre los libros que quedaron «libres» en el Retiro, y que los «cazalibros» pudieron recoger de árboles, bancos o medio escondidos entre las plantas, figuraban algunos como «La lista de Schindler», «La Eneida» de Virgilio o «El club de los faltos de cariño» de Manuel Leguineche.

---

**El sistema se basa en elegir una obra, leerla, y dejarla otra vez para que otro la coja**

---

Quien los recoja deberá registrarse en la dirección de internet [www.bookcrossingspain.org](http://www.bookcrossingspain.org), e introducir el número de catalogación del libro (que viene en la portada lo que le permitirá acceder a su diario de viaje. La base del sistema son las «tres erres»: «read» (leer), «register» (registrar), «release» (liberar). Disfrutar con su lectura y dejarlo para que otro.



La iniciativa, aún muy desconocida, dejó atónitos a muchos madrileños